

ct

en la cabaña / in der hütte

de
QY Bazo

(fragmento)

2. Tras el umbral

Dentro de la cabaña. El Pensador, con energía, se mueve por todo el espacio: abre una de las ventanas para renovar el aire, coloca alguna silla, cambia algún objeto de posición. Se detiene junto a un retrato colgado en la pared y, tras comprobar que está ligeramente inclinado, lo endereza con una precisión casi reverencial.

El Poeta, todavía con las flores y la caja, observa inmóvil.

Nadie permanece junto al Poeta, contempla la cabaña en silencio. Alguien se sienta en una de las sillas que acaba de mover El Pensador.

EL PENSADOR

Ayer estábamos rodeados de tanta gente que era imposible hablar. Disfruté mucho de la lectura de sus poemas. Llevaba demasiado tiempo esperando encontrarme con usted. Perdone mis modales, ¿no quiere sentarse? Por favor...

El Pensador le ofrece una silla. El Poeta no se mueve.

EL PENSADOR

Al principio ni siquiera había luz eléctrica, esto es una comodidad posterior, cosas de mi mujer. Para mí, la cabaña siempre ha sido el lugar donde experimentar el rigor de la existencia. Esa estufa de hierro, unos candiles y la tormenta de nieve. No necesito más. Aquí todo se vuelve puro, simple y grande. Aquí he encontrado la soledad y el silencio que necesito para trabajar.

El Poeta se sienta en una silla, sin soltar la caja ni las flores, pero no en la que le ha ofrecido El Pensador.

EL PENSADOR

He leído toda su obra y ya sabe de mi interés por la poesía. Creo que usted y yo compartimos una misión. El pensador dice el ser. El poeta nombra lo sagrado. Su búsqueda y la mía se acercan. Tal vez sepamos algunas cosas sobre la relación entre...¹

El Poeta golpea algo con la caja que tiene en las manos.

EL PENSADOR

¿Le molesta? Si quiere puedo ponerla en...

EL POETA

Sí... No.

El Poeta empieza y aborta un movimiento.

¹ Ideas sacadas de *Epílogo a "¿Qué es Metafísica?"*, de M. Heidegger.

EL PENSADOR

Decía que tal vez sepamos algunas cosas sobre la relación entre la filosofía y la poesía...

El Poeta coloca la caja en la mesilla que le ofrecía El Pensador.

EL PENSADOR

Pero aun sabiendo algo de esa relación...

NADIE

¿Siempre habla tanto?

Nadie se estremece de frío.

EL PENSADOR

...no sabemos nada del diálogo entre el poeta y el pensador, que “habitan cerca sobre las más distantes montañas”².

NADIE

Por favor...

EL PENSADOR

Hoy nuestras montañas se acercan y se ponen a hablar en la tranquilidad del valle que las une bajo otra montaña, el ancho Feldberg.

Alguien exhala y su aliento se queda flotando, convertido en palabra.

Berg (montaña)

EL POETA

Un jarrón.

EL PENSADOR

¿Disculpe?

EL POETA

Para las flores.

EL PENSADOR

Ah, claro... (*Busca un jarrón*)

ALGUIEN

¿Siempre es tan parco?

² Verso de Hölderlin que solía citar Heidegger.

NADIE

Antes no era así.

EL PENSADOR

A Elfride le gustarán. Una nota de color.

EL POETA

Amarillo. Como hebras de sol. Como estrellas. El color de mi esposa, Gisèle...

EL PENSADOR

Me alegro de poder estar un rato usted y yo solos antes de seguir hasta la turbera. Me hacía ilusión mostrarle la cabaña. Es mi refugio. Aquí podemos hablar bajo la protección de la montaña.

Alguien vuelve a exhalar sobre la palabra que flota. Se añade una nueva.

Berg (montaña)

bergen (proteger)

EL POETA

O escondernos.

Nadie exhala su aliento sobre la palabra flotante de Alguien y esta se transforma.

bergen (proteger)

verbergen (esconder)

Alguien hace desaparecer de un manotazo la nube de palabras.

ALGUIEN

¿A qué viene eso?

EL POETA

Es un lugar hermoso. Se parece mucho a la tierra donde crecí. Los veranos de mi juventud los paseé por senderos como este, caminando por los bosques, nadando en el río...

Nadie se estremece de frío. Alguien se acerca a Nadie y toca sus manos.

ALGUIEN

Siguen heladas.

NADIE

El aire que entra por la ventana.

ALGUIEN

¿Quieres que la cierre?

NADIE

No.

Alguien empieza a frotarle las manos a Nadie, intentando calentárselas.

El Poeta coge el jarrón donde el Pensador ha puesto las flores y las observa.

EL POETA

Fue entonces cuando aprendí los nombres de las flores que veía: martagón, ruiponce, clavel, árnica, eufrasia. Cada día volvía a casa con las manos llenas de flores. (*Pausa*) Durante la guerra atravesé prados como éste. Pero mis manos ya no podían coger flores, porque cargaban cubos.

NADIE

De agua. De sopa.

EL POETA

Que tenía que llevar de la aldea a la “obra”. Donde cavábamos nuestra condena de sol a sol.

NADIE

Yo cavo.

Tú cavas.

Y hasta el gusano cava³.

Alguien suelta las manos de Nadie.

ALGUIEN

¿Por qué has venido?

NADIE

Yo solo le acompaño.

ALGUIEN

¿Sabías que yo estaba aquí?

NADIE

¿Cómo iba a saberlo?

ALGUIEN

Hace mucho que no me encuentro con alguien como yo.

³ A partir del poema ES WAR ERDE IN IHNEN, *Die Niemandrose (La rosa de Nadie)*, 1963, Paul Celan.

NADIE

No soy como tú.

ALGUIEN

Nos crearon los mismos dioses. *(Pausa)* ¿Es casualidad que nos hayamos encontrado?

Nadie se estremece de nuevo.

EL PENSADOR

También yo paseaba de joven por bosques como este. Mi padre era un hombre muy callado, pero paseaba conmigo y me hablaba de filosofía. ¿Le he dicho que era tonelero?

EL POETA

Pensé que era sacristán.

EL PENSADOR

De la iglesia de San Martín de Messkirch, sí. Desgraciadamente, también me inculcó el catolicismo.

EL POETA

Mi padre era muy religioso. En cambio yo... yo me parezco más a mi madre. *(Pausa)* ¿No es curioso?

EL PENSADOR

¿El qué?

EL POETA

Que nuestros padres tengan en común el mismo elemento. Su padre, tonelero. El mío vendedor de madera.

NADIE

(Frotándose las manos, intentando desentumecerlas) Me aburre.

ALGUIEN

¿El qué?

NADIE

Esto. Demasiado “usted” y “perdone”.

EL PENSADOR

Creo que en la imagen de mi padre haciendo un tonel está enterrada la semilla de mi pensamiento. Alguien yendo más allá de sí mismo, anticipándose en lo que quería convertir la madera.

NADIE

Sería más ligero si se tuteasen.

ALGUIEN

A mí me parece bien así.

NADIE
¿De verdad?

Alguien se acerca al Pensador y le pone una mano en el cuello durante unos segundos. Al poco, el Pensador reacciona y se dirige a la ventana abierta.

EL PENSADOR
(*Mientras la cierra*) Un poco fresco para ser verano, ¿no cree?

ALGUIEN
De nada.

NADIE
¿No te molesta la distancia de los modales?

ALGUIEN
No.

NADIE
Venga, pasemos al tú.

ALGUIEN
No.

NADIE
Lo voy a intentar. (*Aliento, pero las palabras aparecen incompletas*)

Sag... ..ir ...u?

(¿Pas.. a.. ú?)

EL POETA
Yo le debo mi vocación a mi madre. Ella me enseñó a amar el alemán, a convertir la lengua de mi madre en mi lengua-madre.

EL PENSADOR
Pensaba que su lengua natal era el rumano.

EL POETA
¿Y soportas tú, madre, como antaño en casa,
ay, la rima, suave, dolorosa, alemana?⁴

NADIE
Tendría más posibilidades si me ayudases.

⁴ NÄHE DER GRÄBER, *Der Sand aus den Urnen (La arena en las urnas)*, 1948, Paul Celan.

ALGUIEN

No.

EL POETA

A los seis años ya era capaz de recitar “La canción de la campana”, de Schiller.

NADIE

Sería menos frío.

ALGUIEN

Que no.

EL POETA

Creo que eso precipitó todo lo que vino después.

NADIE

Sería como al principio.

ALGUIEN

¿Cómo?

NADIE

Cuando les llevábamos el aliento de los dioses.

ALGUIEN

Está bien.

Nadie y Alguien unen sus alientos.

Sagen wir du?

(¿Pasamos al tú?)

EL PENSADOR

Así que fuiste un poeta precoz.

EL POETA

O uno tardío.

EL PENSADOR

Yo era el niño más bajito, el más débil, el que más desentonaba. Era el más inútil y, sin embargo, los mandaba a todos.

NADIE

Peligroso asunto.

ALGUIEN

¿Cuál?

NADIE

El carisma.

ALGUIEN

¿Por qué?

NADIE

Porque atrae a la Hybris.

ALGUIEN

¿Sigue por ahí?

NADIE

Le va muy bien.

EL PENSADOR

Tu madre te enseñó a amar el alemán. Para mí el lenguaje es lenguaje en cuanto lengua materna. Y esa lengua habla en dialectos⁵, para mí es el sonido de la infancia. A propósito de esto me gustaría leerte un poema. Pero hay que leerlo bajo el retrato del gran autor. Ven conmigo.

Van hacia la pared donde está el retrato.

EL PENSADOR

Antes... ¿me harías el honor de firmar en el libro de visitas de la cabaña?

Señala un grueso libro abierto de par en par.

EL POETA

No. Sí. *(Pausa)* No.

EL PENSADOR

Oh... Oh... quizás luego. El poema. Siéntate. Aquí. Cogeré el libro.

El Poeta se acerca y se sienta frente al Pensador, que permanece de pie.

ALGUIEN

Oh, no. Ya estamos. Es venir alguien y venga a leer debajo del cuadro.

NADIE

¿Es costumbre?

⁵ Ideas sacadas de “Lenguaje y tierra natal”, en M. Heidegger. *Experiencias del pensar (1910-1976)*.

ALGUIEN

Peor, escenificación.

EL PENSADOR

(*Abriendo el poemario*) “El atardecer estival” de Johan Peter Hebel.

(*Declamando*) ¡Oh, mira empero cuán cansado el sol está,
mira cómo desciende en la tierra natal!

NADIE

¿En serio?

ALGUIEN

Lo sé.

EL PENSADOR

Oh... (*Carraspea. De nuevo declamando, con más empeño si cabe*)

Oh mira cómo se va apagando rayo a rayo
y cómo toma su pañuelo,
una nube azul con rojo mezclada,
y cómo por la frente se lo pasa.

NADIE

Animales vanidosos.

ALGUIEN

¿Por qué tuvimos que quedarnos con ellos?

NADIE

Mejor esto que nada.

EL PENSADOR

Es verdad, ella también tiene mal tiempo,
sobre todo en verano, el camino es largo

ALGUIEN

A mí sí que se me hace largo.

EL PENSADOR

...y trabajo hay por doquier...

Carraspea, El Pensador hace un alto para servirse un poco de agua.

NADIE

(*Mirando al Poeta*) Uf... mírale, qué cara está poniendo. Tiene esa mirada.

ALGUIEN

¿Qué mirada?

NADIE

La de “esto es talmierda”.

ALGUIEN

¿Talmierda?

EL PENSADOR

(Ha perdido un poco de fuelle) ¿Por dónde iba? Ah, sí...

Y al final también la ovejita

ha recibido su gotita.

El Poeta se levanta de golpe. Nadie se lleva una mano a la sien en un gesto de dolor.

ALGUIEN

¿Qué te pasa?

NADIE

La rima... ramplona.

EL PENSADOR

Muchos... muchos... granos ha dispersado...

y ha recogido...

(Pasando un par de hojas rápidamente) Bueno, en realidad, lo que quería leerte era la última estrofa:

...delmismotrabajotieneunosueño,
montonesdehenoacabamosdehacer,
poresobuenasnochesDiosnosdé.

(Silencio)

En fin, ¿qué te parece?

NADIE

blau – genau.

EL POETA

Qué me parece.

NADIE

sein Auge ist blau – er trifft dich genau.

ALGUIEN

¿Por qué dices eso?

EL POETA

Me parece precisa. Una rima exacta, que cumple su propósito a la perfección.

NADIE

¡sein Auge ist blau – er trifft dich genau!

EL POETA

Como ha hecho miles de veces de forma trivial, rutinaria.

NADIE

(*Convulsiona*) ¡sein Auge ist blau / er trifft dich mit bleierner Kugel er trifft dich genau!⁶ (*Aliento*)

sein Auge ist blau/ er trifft dich mit bleierner Kugel er trifft dich genau
su ojo es azul/ te alcanza con bala de plomo su blanco eres tú

Nadie se derrumba. Alguien la coge en brazos antes de que caiga.

EL POETA

Una rima ramplona, con el acabado perfecto de una bala. Que rima con la misma banalidad y precisión con la que mata una bala⁷.

EL PENSADOR

Creo que... no entiendo la metáfora.

EL POETA

¡Porque no es metáfora! Te hablo de rimas que perforan cerebros. Que hieren con plomo. Que matan.

(*Pausa*)

Aquí no hemos venido a hablar de poesía. Hemos venido a hablar de la lengua que asesinó a mi madre.

⁶ TODESFUGE, *Mohn und Gedächtnis (Amapola y memoria)*, 1952, Paul Celan.

⁷ A partir de la lectura de TODESFUGE que hace Peter von Matt.